

SUSCRIPCIÓN

Trimestres:
 SEGOVIA, UNA peseta.
 PROVINCIAS, 1'50.
 NÚMERO SUELTO, 0'05.

es

Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII
 14, y Librería de la
 Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR JÚPITER

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Francisco M. Marcos

7, PLAZUELA DEL CORPUS, 7.
 SEGOVIA

Al hacerme cargo de mi establecimiento, por cesación del encargado que se hallaba al frente de esta casa, tengo el gusto de ofrecer al público en general: Especialidades nacionales y extranjeras. Artículos de ortopedia, fotografía y artes y todo lo concerniente á estos ramos. Grandes remesas en productos selectos de las mejores fábricas de París, Londres y América. Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en esta casa.

Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias. También llamo la atención sobre el agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, por ser en el día uno de los de más uso en el tocador, en el baño y para perfumar las habitaciones, á la vez que económico. Agua de quina, premiada con medalla de plata en la exposición internacional de Bruselas.

7, Plazuela del Corpus, 7.
 SEGOVIA

A la Perla de Castilla

GRAN CENTRO DE DROGUERIA Y PERFUMERIA DE CONCEPCIÓN MARTÍNEZ

representado por el conocido y práctico droguero

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ
 36, PLAZA MAYOR, 36
 SEGOVIA

Este gran centro, tan conocido del público en general, como de los que le han honrado con sus compras, en particular, está demostrando desde su instalación, que no sólo hace competencia á esta plaza, sino también á los grandes almacenes.

Surtido grandísimo en productos químicos y farmacéuticos; artículos para fotografía litografía y pirotecnia; especialidad en anilinas y demás productos para la tintorería; lienzos preparados y colores finos en tubitos, para artistas; brochas, pinceles, colores en polvo y barnices finos y ordinarios; parputinas, almidones, thés, cafés y esencias de todas clases.

Depósito de especímenes nacionales y extranjeros; perfumes delicados de las mejores fábricas inglesas, francesas, suizas y españolas; esponjas de todas clases; aguas minerales.

Depósito exclusivo de los aparatos ortopédicos y quirúrgicos de Don Pedro Ramón, de Barcelona.

GRAN CENTRO DE DROGUERIA

36, Plaza Mayor, 36.

Junto á la Lonja del Toledano.

Truenos de la semana

¡Dios los dé!
 ¡Cualquiera le sujeta á Pepe—que está como un chacho con zapatos nuevos, con ese del estreno—á que escriba la crónica de costumbres!

Para Truenos está él!... Pepe, que pensaba, con su natural timidez, recibir una de las ovaciones que acostumbran á dar á Cánovas, está sorprendido al ver el éxito favorable de los Timidos, á cuya hechura ha contribuido el simpático actor del teatro de Lara, D. Rafael Ramírez, que ha honrado distintas veces con sus preciosos trabajos las columnas de este periódico.

Según vemos en los periódicos de la Corte, los intérpretes de la obra de nuestros compañeros han representado sus papeles con verdadero cariño, matizándolos con primores de arte, de ese arte que tan magistralmente cultivan la Matilde Rodríguez, la Balbina Valverde, Ruiz de Arana y Pepe Rubio, que, como segoviano y amante de sus paisanos, empleó todas sus facultades, que son muchas, en salvar la obra.

Han dado alientos á Rodao y á Ramírez para que emprendan obras de mayores vuelos y exentas de esas inexperiencias propias de principiantes.

Han entrado con buen pié en el difícil y escabroso terreno del teatro, y nosotros les felicitamos cordialmente, deseando á los padres de los Timidos muchos aplausos y mucho dinero.

Aprovechando la circunstancia de que Pepe no parece por aquí, publicamos la siguiente reseña del estreno, que nos envía desde Madrid uno de nuestros colaboradores:

EL ESTRENO DE LARA

Mi querido amigo Rodao: Que tu obra triunfó anoche en toda línea, ya lo sabes hace muchas horas por el telégrafo.

Que la opinión de la crítica te es, por lo menos, tan lisonjera como pudieras desearla, también lo sabrás antes de recibir estas líneas, por los periódicos de la mañana que dan cuenta del estreno.

A mí, por lo tanto, no me resta más que enviarte la más entusiasta felicitación, simpatías á un

lado, tal y como tú te la mereces por el esfuerzo de tus propios puños.

¡Qué lástima que no asistieses al estreno! Estaba lleno el teatro, como es de rigor en Lara, del público de las premiéres; que sabes que es allí siempre culto, discreto, imparcial y verdaderamente literato.

Los mismos Vital Aza, Ramos Carrión, Luceno, etcétera, sumaron anoche sus aplausos con los del público todo y con los de tus distinguidos paisanos el Gobernador civil Sr. Sánchez de Toledo, los diputados á Cortes Sres. Lecea y Gil Becerril, de 18 señores D. Pedro Santos, D. Francisco del Río, don José Vidre y con los maestros, los de la gente nueva, Gabaldón, Villegas, Valverde, Gascón, Contreras Infante, Lasala y cien más.

Ni uno sólo del público protestó del éxito. Los aplausos fueron, sí, merecidos; pero una nota discordante no suele faltar nunca, y tú has tenido hasta la suerte de que faltase anoche. Sólo en las obras de los maestros se ve unanimidad de pareceres como aquella.

Por haber, hasta hubo un turbión de aplausos á la mitad de la representación, por el entusiasmo de un chiste; cosa que poquitas veces ocurre en aquel teatro.

En fin, la obra gustó mucho y fué extraordinariamente aplaudida. Ramírez, tu co-autor, no acababa nunca de recoger felicitaciones y abrazos en los pasillos. Se le hizo salir seis veces á la escena.

Por lo demás, los actores estuvieron admirables; mejor, si cabe, que de ordinario. La Valverde, la Rodríguez, Rubio y Ruiz de Arana hicieron verdaderos primores, y contribuyeron completísimamente al éxito.

Al final se hizo un chiste; ya había salido Ramírez cuatro veces á escena, cuando se adelantó Rubio á las candilejas, acalló los aplausos, y dijo, del modo que él dice esas cosas: «Señores: el señor Rodao está en Segovia y... no puede venir ahora.» Excuso decirte lo que se celebró la frase.

Conque... no dejes de venir en cuanto puedas. Nunca como ahora deseo convertir los abrazos que en mente te envío en todas mis cartas, en uno real, verdadero, muy apretado, digno de tus merecidísimos éxitos.

Tuyo.
 ANSELMO GURARA.
 Madrid, 6 de Marzo.

CON EL PIE EN EL ESTRIBO

Jupiter: Hoy no hago nada porque estoy emocionado. En *Lara* me han estrenado una obrilla desdichada. Y como la han aplaudido y me han llamado a la escena, me han hecho creer que es buena y estoy de gozo aturdido. ¡Llamarme a mí! ¡Qué emoción! ¡Con el triunfo no contaba! ¡Llamarme a mí, que esperaba que me llamarán... melón! El que me hayan aplaudido les chocará a más de cuatro... ¡Ya no hay arte en el teatro. ¡El gusto está pervertido! Por eso se escandaliza la escena, y dándome un sobo *Andrés Corzuelo*, en *El Globo*, me pega la gran patiza. Tiene razón, lo confieso, y al zurrarme es imparcial. ¡Duro! ¡duro! ¡Y menos mal que no me han llevado preso! Otros, que he dado en el guido me dicen, muy satisfechos... ¡Pues a cobrar los derechos y a darme pisto a Madrid! A ti, villa y Corte, acudo, que divertirme es mi anhelo... ¡si es que a la *Cárcel modelo* no me llevan, que lo dudo!

EL ESQUELETO BAILARÍN

CUENTO ESTRAFALARIO

Doña Escolástica Cienfuegos, viuda tres veces y madre de gallarda mozoeta, que apenas frisaba en los veinte abriles, se había establecido de pupilera en uno de los barrios extremos de la populosa Sevilla. Entre los huéspedes que sumaba allá por el año de 1860, contábase mi humilde persona, que contra viento y marea de mis aficiones, cursaba obediente a los mandatos paternos, latinidades en el seminario de aquella ciudad. Por estos motivos, la casa, que era reducida en demasía, cobijaba, sabe Dios cómo, a ocho seres repartidos en sus contadas habitaciones, de este modo: Doña Escolástica y su hija Lucila ocupaban la alcobita del comedor y una sola cama; un estudiante, natural de Rota, cursando el primero de derecho; y yo, otra en el zaguami del corredor; dos subtenientes de reemplazo y un covachuelista veterano; la sala; y por último, el único gabinete de la casa, a don Hermógenes Guindilla y su limitada colección de esquelotología, en la que ensayaba cuantas explicaciones de esta asignatura hacia diariamente en un colegio de segunda enseñanza de la población. Con tales elementos, la casa respiraba bullicio incesantemente, puesto que aun dormidos, el silencio de la noche le interrumpíamos con los sonoros ronquidos exhalados de nuestros pechos. El único punto negro de la situación, le constituía el bueno de don Hermógenes, quien de carácter discolorado y gruñón, á más de egoísta, sólo hallaba pensamientos y frases de animadversión que aplicar á nuestras trastadas y expansiones de jóvenes solteros y estudiantes por añadidura. En cambio servía de objetivo á tales expansiones que al traste daban al fin con su paciencia y la formalidad de doña Escolástica, la que no podía menos de celebrar y reír nuestras travessuras. Como era consiguiente, don Hermógenes, no pudiendo abandonar un hospedaje donde sin detrimento de su escaso peculio hallaba la vida muy económica, optó por aislarse en el gabinete, rodeado de sus esquelotos y calaveras, que sólo abandonaba para sentarse a la mesa ó asistir á su cátedra. Los meses transcurrieron en tal estado, aprovechando cuantas ocasiones se nos presentaban de mortificar á don Hermógenes, pero nunca lográbamos la que sin duda habría de hacerle soberana mella, á sea, la del prepararle magna diablura en sus propios dominios, que hasta entonces fueron inaccesibles para todos, excepción hecha de la bella Lucila, única á quien la era permitida la entrada y en ciertas horas del día, con objeto de verificar la limpieza, pero siempre bajo la celosa mirada del viejo. Cuando éste se hallaba dentro del gabinete, encerrábase á piedra y lodo, y al abandonarle por cualquier motivo, verificaba idéntica operación, guardando cuidadosamente la llave en uno de los incommensurables bolsillos de su verdadero gabán. Convencidos de la imposibilidad de alcanzar nuestro objeto, le olvidamos al fin, dejando en paz á don Hermógenes, y como mi pensamiento no podía permanecer inerte ni un instante, le fijé entonces en las espléndidas formas de la hija de mi pupilera. Tal maña me di y tanto contribuyó mi figura, nada maña por cierto en aquella época, que en breve me vi ocupando

predilecto lugar en el apasionado corazoncito de la hermosa Lucila. Sin embargo, negra nube enturbió el horizonte de nuestra felicidad, representada en doña Escolástica, la que sospechando, nos celó sin descanso hasta el punto de sernos casi imposible dirigirnos á solas Lucila y yo, ni una palabra. Pero de algo sirven en el mundo la malicia innata en la mujer, desde que ve la luz primera, y la inventiva proverbial de los veinte años que cursan un segundo de latín. Como llevo dicho, la habitación de don Hermógenes permanecía cerrada en sus ausencias; pues bien, ella resultó elegida para nido de nuestros amores. La operación fue sencilla: en la feria encontré una vieja llave, apropiada á la cerradura del gabinete, y cierta tarde me facilité su acceso, en ocasión de hallarse doña Escolástica ocupada en el comedor, y mi compañero de cama repasando sus lecciones encaramado en un armario ropero. No bien traspuse aquellos umbrales y fijé mi vista en los extraños objetos que me rodeaban, sentí intereso desasosiego que me inducía á alejarme del lugar. El caso no era para menos. Don Hermógenes había tenido el pésimo gusto, como todos los suyos, de adornar el cuarto con multitud de huesos humanos, térreos, blanquinosos, y colocados en terroríficas actitudes; en un testero, enormes cánillas sustentando repugnantes calaveras; á modo de fantásticas panoplias, dos grandes omoplatos, de los que pendían húmeros y falanges enteras prendidas con alambres; y finalmente, á espaldas de su sillón de trabajo y cercano, horrible esqueleto ingeniosamente engarzado y pendiente por el colodrillo de su calavera, de un perno de hierro embutido en la pared. El amor nos obliga á muchas cosas, transformando en un don Juan al más pusilánime; no escapé del influjo y valerosamente entorné la puerta de la estancia horrible y me arrellané en el sillón esperando á mi amada Lucila, según lo convenido entre ambos. No se hizo esperar; pretextó una salida á la tienda cercana, y se me incorporó en el gabinete; en el que abrigábamos la seguridad de pasar largo rato en amoroso coloquio, sin temor á sorpresa alguna. Bien resultó nuestro primer ensayo, y desde aquel día le repetimos cuantas veces Amor lo deseaba; pero la irreflexión propia de nuestra escasa edad, puso en la pista de cuanto pasaba al maldito de don Hermógenes, quien vió en ello propicia ocasión de vengar de un solo golpe todas las rabietas que le habíamos propinado. Explicaré el origen de su descubrimiento, funestísimo para mí por sus resultados. De costumbre, interin conversaba con Lucila, apuraba un cigarrillo, cuya punta, imprudentemente abandonaba en el aposento. Este fue el hilo que á don Hermógenes llevó al conocimiento de nuestras reuniones, puesto que él no fumaba. Convencido de que persona extraña, y hombre seguramente, por las pruebas, se introducía en la habitación en sus ausencias, simuló una salida cierta tarde, quedándose oculto tras las colgaduras de la cama, y á poco verificamos nuestra entrevista, que testificó retozando en los labios satánica sonrisa, y en su mente, maligna idea de venganza. Bien pronto llegó á saborearla, siendo causa del maldito recuerdo que aún me persigue. Habían transcurrido ocho días; Lucila precisó comunicarme proyectos importantes, y nos encerramos en el gabinete. Hacía unos minutos que me hablaba, de pie, recostada negligentemente sobre mi hombro, interin que yo la escuchaba, ocupando el sillón, cuando sentí brusco cosquilleo en las espaldas que me obligó á volverme. Inconscientemente, mis ojos se detuvieron en el diabólico esqueleto, y á mi pesar, sentí igual pavor que su primera aparición me produjo. Por extraña alucinación de los sentidos, creí me miraba con sus huecas órbitas, al par que hacían horrible mueca sus escueltas quijadas. Aparté la vista de tan repugnante figura, tornándola á la celestial de Lucila. Seguí escuchándola, pues ella no paró mientes en mi impresión y alucinado con sus encantos, traté de enlazar con mi brazo aquella mórbida cintura, pero entonces, bárbaro cachete sentido en mi mejilla derecha, me arrancó un alarido de dolor, haciéndome saltar del asiento. Iba á recriminar á Lucila de su incomprensible atropello y mi voz quedó suspendida en la garganta, sintiendo erizarse de espanto el cabello, á la vista de imponente escena. Allí, á mi frente, el endiablado esqueleto de don Hermógenes, se hallaba entregado á grotesca danza, alzando pies y brazos en bruscos movimientos, que hacían chirriar con ecos fatidiosos todas sus secas articulaciones. Lucila había huído: con ojos desencajados miré á la figura, acudiendo á mi mente el recuerdo de la bofetada recibida. Era indudable que aquella armazón viviente me la había propinado... No pude raciocinar más; convulso y temblando cual epiléptico, busqué la salida, emprendiendo desahogada carrera, al sentir sonora carcajada, con la que sin duda celebraba su jargarreta la condenada osamenta. Digo, no. Era don Hermógenes el que refa á mandíbulas batientes, al par que desprendía del esqueleto varios hilillos de cáñamo, por medio de los cuales, desde su escondrijo, le había hecho bailar como á un Juan de las Viñas.

ADOLFO J. DE GUMUCIO

LAS HORMIGAS

Siempre admiré con desvelo los trabajos sorprendentes de esos átomos vivientes que se arrastran por el suelo. Pequeños trabajadores enseñan con sus afanes á los grandes holgazanes que nos juzgamos mejores. Secreto impulso me obliga; y si al paso las hallé con cuidado puse un pie por no matar una hormiga. De su bondad fui testigo; más de una vez observando vi á dos hormigas tirando de un solo grano de trigo. Uniendo esfuerzo y afán del bien común sólo tratan mientras los hombres se matan por un pedazo de pan. A la intemperie, sin pena duerme el vago pordiosero, y ellas de un triste agujero fornan palacios de arena. Con esfuerzo soberano los saben distribuir en salas para dormir y cámaras para el grano. Si entre negros nuberrones cae copioso aguacero que inunda casa y granero y moja sus provisiones, cuando el sol abrasador brilla, su luz aprovecha, y pone al sol su cosecha para secarla mejor.

Su trabajo no es eterno, pero es rudo y es tirano, trabaja todo un verano para comer un invierno. Con instinto superior contra el hambre se previenen; está probado que tienen su política interior. Con juicios republicanos cuando ocasión se presenta eligen su presidenta para administrar los granos. Y aseguran los Buffones que aunque debajo de tierra la administración se encierra, hay muy pocas filtraciones. Nunca la ambición relaja su exquisita probidad. ¡Tiene la moralidad sublime del que trabaja!

En la libertad se escuda su gobierno á todas horas; pero son conservadores... eso no me cabe duda. De ellas deben aprender los hombres, mal que les pese. ¡Qué lástima que no hubiese hormigas en el poder! Tendríamos verdaderos beneficios: es sabido; menos lucha de partido y más trigo en los graneros. Gobiernan tribus enteras sin ambición ni porfía; por eso me dan envidia las diminutas obreras. Natural es que me asombre ante prudencia tan sana. ¡La hormiga piensa en mañana!... Lo que no hace ningún hombre. Para alto ejemplo nació: por eso al ver á una hormiga, exclamo: ¡Dios te bendiga, porque vales más que yo!

JOSÉ JACKSON

Han fallecido el conocido industrial D. Félix Álvarez Martín, y un hijo de D. Venancio Sanz, Acompañamos en el sentimiento á sus respectivas familias.

**TODIDA COMAG
RAYOS**



—¿Qué hay de nuevo, don Pascual?
—Pues hay de nuevo, Quiñones, que ahora en estas elecciones me presento concejal.
—¡A creerlo no me atrevo!
—Puede creerlo ¡pardiez!
—¿No lo ha sido usted otra vez?
—Pues... quiero serlo de nuevo.
—Siendo un cargo tan amargo aun quiere usted repetir?...
—Es que le debo decir que á mí me supo ese cargo. Yo nunca fui á una sesión.
—En eso mal hizo usted.
—Es que, en cambio, no falté jamás á una comision.
—Y puse en mi barrio fuentes; puse en mi calle una acera, dos faroles de primera y coloqué á mis parientes.
—Mas hoy no pedirá nada?
—Otra acera pediré para mi calle, porque la que hay está muy gastada.

La Compañía de ferrocarriles ha desestimado la pretensión del Ayuntamiento referente á que se declare esta estación de segunda clase.
¡Nuestro gozo en un pozo!
Y eso que la muralla de la estación es de primera clase.

—¿Por qué estás triste, Segovia, siendo así que cuentas hoy con dos condes diputados, otro conde senador y además con dos cuarteles?
¿Qué te falta?
—Guarnición.

—Pues, calla, que en el Congreso y en el Senado, la voz levantarán esos condes, para evitar ¡vive Dios! que poco á poco te quedes como el gallo de Morón.

Frente á una panadería ayer gritaba un obrero: Puesto que han subido el pan, que ensanchen el cementerio.

El presidente del Ayuntamiento, D. Francisco Santiuste, ha dicho en sesión que no hay más remedio que acudir al reparto vecinal.

Los recargos de consumos consumiéndonos están, los recargos de las cédulas no se pueden aguantar y los recargos del agua, alcalde, ahogándonos van, ¡porque venga, si esto es poco, el reparto vecinal!

También el concejal señor Candamo ha propuesto al Ayuntamiento que acuerde se haga obligatoria á la banda municipal la asistencia al entierro de todos los señores concejales, incluso el Secretario.

No me parece muy mal que á la banda se convoque cuando muera un concejal y que al concejal le toque hasta la marcha real.

—Con las trampas soy dichoso y engordo más cada día.
—Ya, vamos, como el tramposo casino de La Armonia.

La sociedad *Unión familiar*, que tenía 186 pesetas para distribuir las entre las clases menesterosas, ha acordado destinarlas al desempeño de prendas ó lotes en el Monte de Piedad de esta capital, cuyo empeño sea de una peseta, seis reales, dos pesetas y diez reales, y que se hallen empeñadas en los meses de Julio y Agosto últimos.

Se suplica vayan á recoger las mencionadas prendas en el presente mes, pues si pasado este plazo no se hubieran desempeñado, el Monte de Piedad procederá á su venta y la sociedad *Unión familiar* al desempeño de nuevas prendas.

Tres joyas tiene Segovia que son dignas de admirar: El Acueducto, el Alcázar y la santa Catedral.

Le recomiendo tres cosas al ilustre Ayuntamiento: El Postigo, la gran via y el gran mercado cubierto.

Tres cosas el pobre obrero hoy le envidia al Municipio: la alfombra, el lujoso coche y el *chauberski*, que es magnífico.

Tres cosas, los segovianos, con mucha insistencia piden: que llueva, que venga tropa y que haya nuevos ediles.

Tres cosas hay en Segovia que nunca han olido bien: el Caño Seco, el Clamores y la cruz de San Andrés.

Tres cosas al Municipio le pide *La Tempestad*: las cuentas de la corrida, de impresos y del pinar.

OBRAS RECIBIDAS
Es por todos conceptos digna del favor que el público le dispensa la importante revista *La Camiseria Universal*, cuyo segundo número acaba de publicarse y en el que se contienen gran número de modelos, una magnífica lámina de regalo, y una hoja de patrones con los de una camisa negligé y un chaleco interior de franela, y principio de abecedarios para almohadas, sábanas y ropa interior. La vista de este segundo número, en el que se contiene además abundante y variado texto, ha acabado de convencernos del importante puesto que á esta publicación corresponde entre las de su clase. La Administración, Escudillers, 46, principal, Barcelona remite números de muestra.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA
Este va de pesca, este va de caza. A pesca de chicas y á caza de gangas.

CHARADA
No me domina el *dos-prima*, ni *dos-tres* ninguno tengo, y es mi vocación entrar de todo en un monasterio.

Solución á la del anterior: CA-SE-RI-O
Segovia: Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14

ANUNCIOS

CERTIFICACIONES DE ACTOS DE ÚLTIMA VOLUNTAD

El mejor Centro encargado en Madrid de facilitar estas certificaciones, es el establecido en la calle de las Minas, 24, 2.ª, izquierda.
Remítase el certificado de defunción de la persona de quien se desea conocer la ÚLTIMA VOLUNTAD, un pliego de papel sellado, clase 12.ª (75 céntimos de peseta) para la solicitud, una póliza de peseta para la certificación y un pliego de pagos al Estado, clase 9.ª, para los derechos de expedición en la oficina correspondiente, según exige un reciente Real decreto.
Por los servicios de dicho Centro, incluyendo el de remisión del certificado á la persona interesada, ója sus honorarios en CINCUENTA CENTIMOS DE PESETA, mas veinticinco para gastos de correo.
Remitiendo el certificado de defunción y TRES PESETAS CINCUENTA CENTIMOS, que es el total de gastos y derechos, esta oficina se encarga de todo lo arriba mencionado. No puede ser este servicio más ventajoso, ni hacerse con más economía.
La correspondencia al Director del CENTRO DE CERTIFICACIONES DE ACTOS DE ÚLTIMA VOLUNTAD. MINAS, 24, 2.ª, IZQUIERDA.—MADRID.

CONFITERIA DE DARIO GOMEZ

39, PLAZA MAYOR, 39
VENID, SEGOVIANOS, venid á La Perla, porque aquí hay merengues, bizcochos de cena, y hay también de vaca manteca muy fresca, y hay pasteles, dulces y otras cosas buenas.

LA SUIZA PASTELERIA

Plaza Mayor, 40, 41 y 42.—Teléfono núm. 15
Vinos generosos y licores de todas clases. En latería fina, toda clase de aves y pesca. Chocolates, conservas de todas clases, quesos y manteca. Pasteles de todas clases, ostras y objetos de capricho. En esta pastelería hay, además de pasteles, un queso tan especial que está diciendo: «¡Comedme!»

PEINADORA MADRILEÑA

Ofrece á las señoras y señoritas sus servicios en su casa y á domicilio. Precios económicos. REOYO, 21, PRINCIPAL.

SOMAKALINA DE FOUBERT

CONTRA EL DOLOR DE MUELAS.
El resultado de este específico en las caries de muelas ó dientes, es una verdad, y su inventor lo garantiza en vista del resultado tan eficaz que ha producido á su tan numerosa como escogida clientela. PRECIO 2.50 PESETAS. Depósito exclusivo: Farmacia de Torre Ajera.

AL BELLO SEXO

La modista de sombreros establecida en la calle de San Francisco, número 18, principal, pone en conocimiento de sus elegantes y numerosas favoreedoras, que se ha trasladado á Madrid, plazuela de Matute, número 3, donde encontrarán las señoritas un elegante y caprichoso surtido en sombreros de invierno.

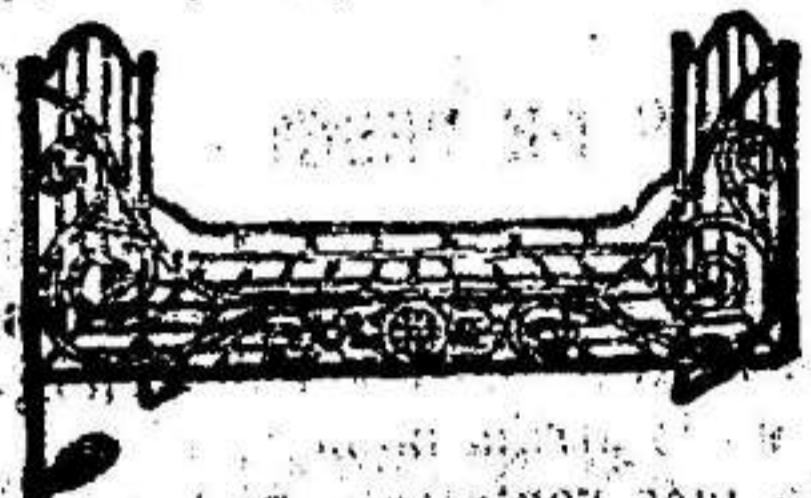
ULTRAMARINOS

DE **Manuel de Andrés Blanco**

Juan Bravo, 64 y 66

Vinos superiores de mesa.
Arganda, á 30 céntimos y 38 botella. Arroba, 6'50
7'50.
Valdepeñas del año 1880 una peseta botella. Devol-
viendo los cascos se abonan 25 céntimos por cada uno.
Aguardiente Escatrón, á 1'75 pesetas litro.
Monóvar, á 1 idem.
Mantecadas de Astorga, á 1'50 pesetas docena. Hay
cajas de dos, tres, cuatro y seis docenas. —17

FERRETERIA, QUINCALLA



Utensilios de Cocina

DE **Adrián Ramirez,**
Sucesor de Pastor.

Plaza Mayor, 5.—Segovia.—Teléfono n.º 148

Camas inglesas bronceadas y con preciosos dibujos.
Colchones metálicos con graduador. Bateria de cocina.
Juegos de té, de metal blanco. Hueveras para hacer hue-
vos pasados por agua, al vapor: Teteras de fantasía, para
leche. Teteras niqueladas. Cafeteras sistema Viena. Má-
quinas automáticas para hacer sorbetes. Planchas econó-
micas niqueladas, último sistema. Objetos para iglesia.
Caprichosas cajitas para fondós. Balanzas de porcelana,
último sistema. Diamantes para vidrieros, herrajes y
toda clase de herramientas.

EL CHAUBERSKI legitimo. (Calorifero móvil.)

CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO. 89

La Lira de la Infancia

POESÍAS MORALES É INSTRUCTIVAS

POR **VICENTE RUBIO LORENTE**

TERCERA EDICION
ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

Esta obra, aprobada por Real orden para
servir de texto en las Escuelas de primera
enseñanza, se halla de venta en Madrid, librería
de la Viuda de Hernando y C.ª, calle del
Arenal, 11; en Segovia, plaza Mayor, 28, y en
las principales librerías, á 0'75 pesetas ejem-
plar en rústica y una peseta en holandesa.

LA TIERRA PROMETIDA

Crema «San Dionisio»

Por SEMERIA, D. QUÍMICO-PERFUMISTA

33, Avenida de la Gare.—NIZA.

Premiado en el Concurso Regional de Niza 1865; en
la Exposición Universal de París 1867.—Miembro
del Jurado en los Concursos Regionales de Niza 1875-
1883; de Grasse 1876, y en la Exposición Interna-
cional de Niza 1885-1884.

Aprobada y empleada por los Miembros del Cuerpo
Médico, Miembros de los Consejos de Higiene.

Soberana para aliviar y hacer desaparecer toda clase
de dolores y enfermedades de las distintas partes del cuer-
po, especialmente los reumatismos, llagas, hinchazones,
agujetas, dolores de riñones, de caderas, calambres, sa-
bañones, grietas, etc.; desanuda y alioja los nervios; dis-
minuye y suspende los accesos de gota; preserva de los
ataques de apoplejía; es un poderoso específico contra la
fiebre dengue y la influenza; regenera el cabello y la
barba; destruye las pelliculas, los granos, las fatigas, los
microbios que se forman en las llagas y entre los pliegues
de la piel de las personas ancianas; perfuma, suaviza,
desarruga, atercepela la piel y la da un tinte rosado.
Depósito en la farmacia de D. Trifón Baeza, calle de
San Francisco, núm. 9, y en la peluquería de D. Ventura
Martín, plaza Mayor.—Segovia. —40

Precio del frasco 4 pes.—Medio frasco,
2 pes.—Frascos.



REVERENDOS PADRES

BENEDICTINOS.

Los legitimos chocolates, de los
B.B. Padres Benedictinos son el me-
jor, más nutritivo y agradable de los ali-
mentos.

Las personas que deseen tomar un ex-
quisito chocolate deben probarlos, en
la seguridad los encontrarán de su más
completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan co-
mo el manjar más delicado y de fácil
digestión que puede ofrecerse á los con-
valescientes, niños y ancianos.

Véndese en toda España á los precios de
2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin
ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan ins-
trucciones en Latin y en Español, con
el método de haverlo en las casas.

Evitense las numerosas falsificaciones
é imitaciones, exigiendo siempre, el
nombre BENEICTINOS en las etiquetas
y los Escudos de la Orden en el cierre
de los paquetes y grabados en la pasta
del chocolate.

Depósitos en Segovia:—D. Anastasio Gil, Juan Bravo, 49,
y Sres. Ochoa Hermano, Juan Bravo, 5. —52

BANCO AGRICOLA DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

Presidente, Sr. D. José de Gorria y Gutiérrez
—Vicepresidente, Sr. D. Tomás Mascaró del Hierro.
—Director Gerente, Sr. D. Carlos de Lecea y Gar-
cia.—Vicegerente, Sr. D. Mariano Villa Pastor.—
Secretario general, Sr. D. Manuel Entero Hernán-
dez.—Vicesecretario, Sr. D. Guillermo Martínez
Pérez.—Vocal, Excmo. Sr. Conde de Finat.—Vocal,
Sr. D. Francisco Rodríguez Avial.—Vocal, Sr. Don
Julian Molina Villa.—Vocal, Sr. D. Joaquin Odrío-
zola y Grimaud.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas
en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 5.

Desde el día 15 de Junio del año de 1882, se
dedica el Banco á hacer toda clase de préstamos
en metálico ó en especie, sobre fincas rústicas ó
urbanas, cosechas, frutos pendientes, y ganados;
recibe en depósito voluntario la imposición á tres,
seis, nueve meses, y un año, de toda clase de va-
lores en papel y metálico; y lleva cuenta corriente
con cualquiera sociedad ó personas. Emite obliga-
ciones con arreglo á la ley, y se ocupa en las demás
operaciones propias de esta clase de Sociedades de
crédito.

PAPEL PARA ENVOLVER
SE VENDE EN LA
PLAZA MAYOR, 28, LIBRERÍA

Parsons Graepel y Sturgess

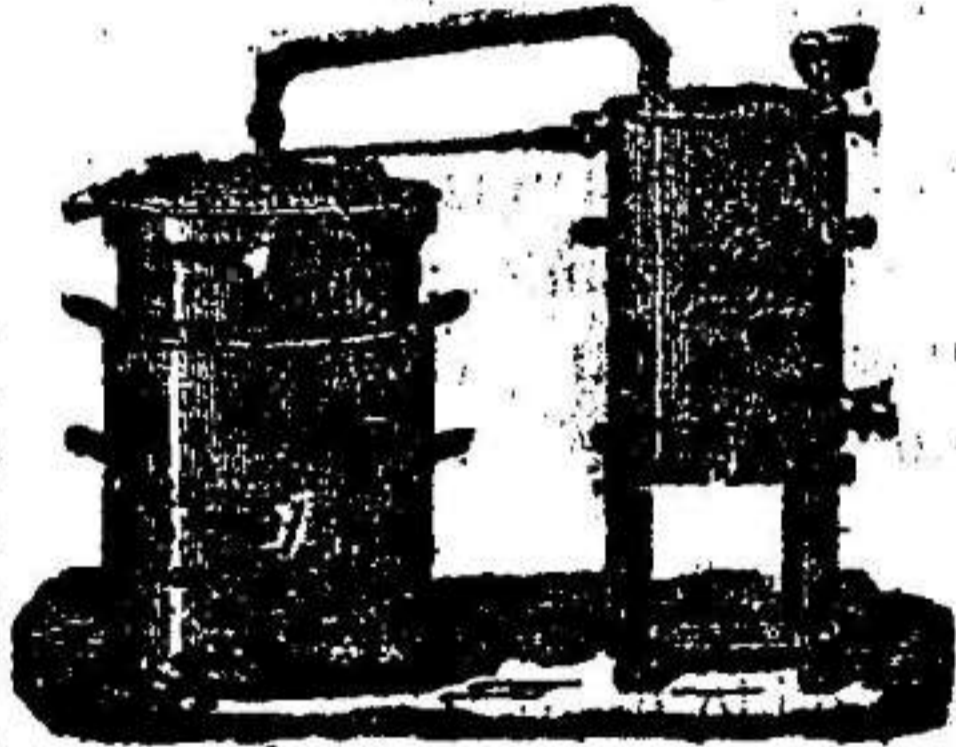
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)

Despacho: || Depósito:
Montera, 16 || Claudio Coello, 43

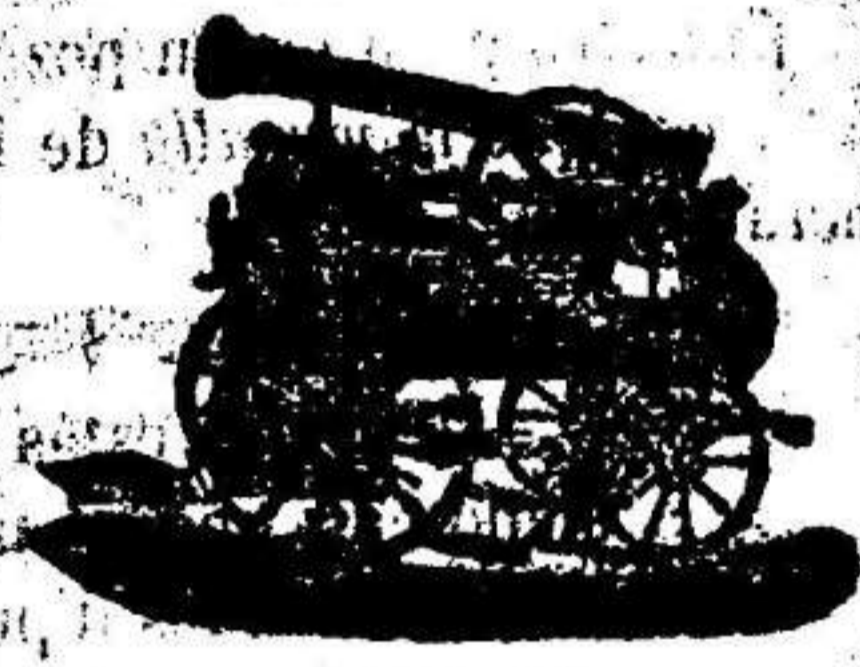
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Acera de Recoletos, 6



Alambique.



Máquinas de vapor. Locomóvil.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas,

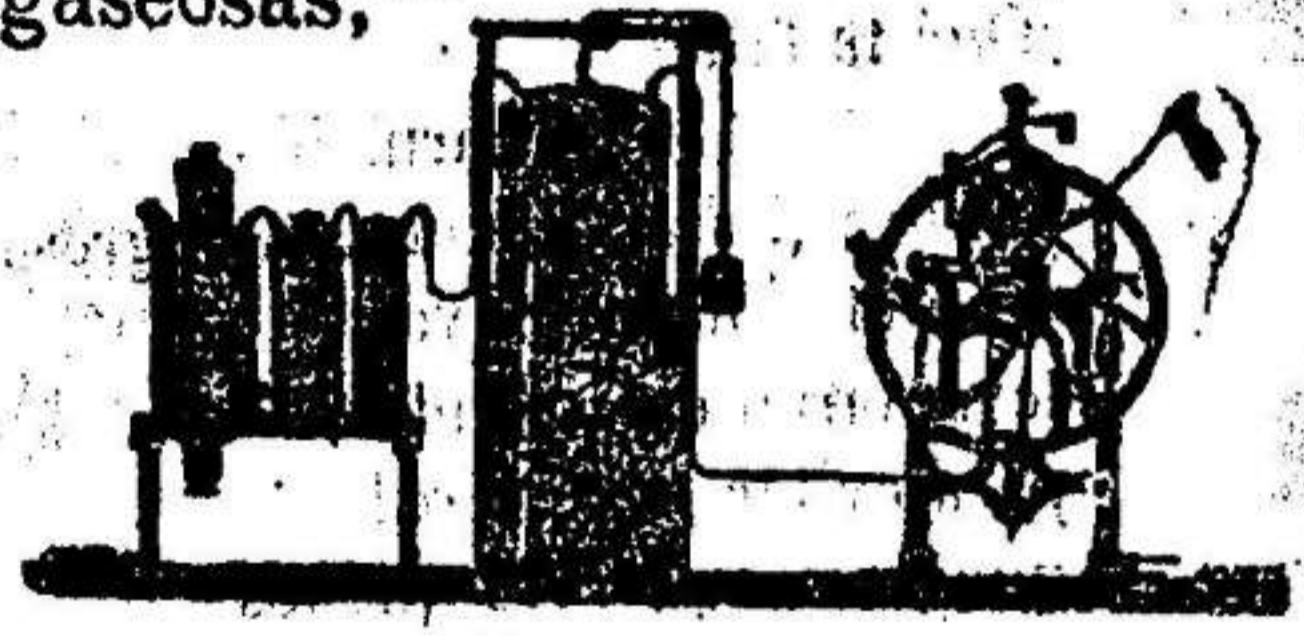
Arados,

Máquinas de vapor
y toda clase de
maquinaria.

Catálogos gratis y francos
á quien los pida.



Arados.



Aparato para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.

CALENDARIO CIVIL

CON BIOGRAFÍAS DE HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES, por ANGEL GASCÓ.

Este libro, como su titulo indica, contiene las biografías de las principales celebridades que han
brillado en el mundo en ciencias, artes, política y literatura, aplicadas á cada uno de los días del año.

Es de suma utilidad general, porque facilita el conocimiento de los bienhechores de la humana
especie.

De venta en la Librería de la Plaza Mayor, 28, á UNA PESETA el ejemplar.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la
llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, pueden fácil-
mente quitársela tomando la antigua y acreditada PASTA PECTORAL
INFALIBLE del Dr. ANDREU DE BARCELONA.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un gran alivio que
sorprende y anima. La garganta y el pecho se suavizan, se produce la
expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que casi siem-
pre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Es, pues, el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce;
el más usado en Europa y en América; y finalmente el único que después
de 25 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Los que tengan también ASMA ó SOFOCACION, hallarán un gran reme-
dio con los CIGARRILLOS BALSAMICOS y los PAPELES AZOADOS
del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático
que se halla privado de dormir.—Opúsculos gratis.

¡Pídanse estos medicamentos en todas las buenas Farmacias

AL PIE DE LA CUNA

LA PRIMERA DECLARACION

Estos monólogos de
nuestro compañero PEPPE
RODAO, se venden en casa
de su autor, calle de
Santa Eulalia, núm. 20,
Segovia.

Precio del ejemplar,
25 céntimos.